



NUDO 9. FAMILIA- SANANDO RELACIONES EN PROFUNDIDAD.

† *Por la señal de la santa cruz, de nuestros enemigos, líbranos, Señor, Dios nuestro.
En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

Dios mío, puede ser que desde hace algún tiempo me alejé de ti. Puede ser que no esté tan habituado a orar como debería. Te pido perdón por todas las veces en las que te he ofendido y confío con la ayuda de tu gracia poder acercarme más a ti y amarte tanto que elija estar contigo cada día y no ofenderte más.

Oración inicial: *Santísima Virgen María” la que desata los nudos”, te ofrezco esta novena y pido tu intercesión para que pueda conocer mejor a tu hijo, sentir el amor de Dios y sanar todas mis heridas para poder dar gloria a Dios y ser testimonio de su grandeza y misericordia infinitas.*



Lucas 15:11-32 (Parábola del Hijo Pródigo)

11 Jesús continuó: «Un hombre tenía dos hijos, y el menor de ellos le dijo a su padre: “Padre, dame la parte de la herencia que me corresponde”. Así que él les repartió sus bienes. 13 No pasó mucho tiempo después que el hijo menor recogió todo lo que tenía, y se fue a un

país lejano, donde derrochó su herencia en una vida disoluta. 14 Después de haber gastado todo, sobrevino una gran hambruna en aquel país, y comenzó a pasar necesidad. 15 Así que fue y se contrató con uno de los ciudadanos de aquel país, quien lo envió a su campo a

cuidar cerdos. 16 Le daban de comer las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada. 17 Recapacitando entonces, se dijo: “¡Cuántos jornaleros en la casa de mi padre tienen pan de sobra, y yo aquí me estoy muriendo de hambre! 18 Me levantaré, volveré a mi padre y le diré: ‘Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. 19 Ya no merezco ser llamado hijo tuyo; trátame como a uno de tus jornaleros’ ”. 20 Entonces se levantó y fue a su padre. Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se compadeció de él; corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó. 21 El hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo”. 22 Pero el padre ordenó a sus siervos: “¡Pronto! Traigan la mejor ropa y vístanlo. Pónganle también un anillo en el dedo y sandalias en los pies. 23 Traigan el ternero más gordo y mátenlo. Comamos y celebremos un banquete. 24 Porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y lo hemos encontrado”. Y

comenzaron a celebrar el banquete. 25 »El hijo mayor estaba en el campo. Cuando volvía, ya cerca de la casa, oyó la música y la danza, 26 y llamando a uno de los sirvientes, le preguntó qué estaba pasando. 27 “Tu hermano ha regresado —le contestó—, y tu padre ha matado el ternero más gordo porque lo ha recobrado sano y salvo”. 28 »El hijo mayor se enojó y no quiso entrar. Entonces su padre salió y le rogó que entrara, 29 pero él replicó: “Hace años que te sirvo y nunca he desobedecido una sola orden tuya. ¡Nunca me has dado ni siquiera un cabrito para celebrar una fiesta con mis amigos! 30 Pero cuando vino ese hijo tuyo, que ha gastado tu dinero con prostitutas, para él mataste el ternero más gordo”. 31 » “Hijo mío —le dijo el padre—, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo. 32 Pero teníamos que celebrar una fiesta y alegrarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y lo hemos encontrado”.

Reflexión:

En el camino de nuestras vidas, nuestras relaciones familiares son los pilares sobre los que construimos nuestra identidad y nuestro sentido de pertenencia. Sin embargo, en este mundo lleno de complejidades y desafíos, nuestras relaciones pueden a veces estar marcadas por heridas profundas: el abandono, el rechazo, la traición y la competencia entre los seres amados.

El abandono es una herida que puede dejar cicatrices invisibles pero profundas en nuestros corazones. Puede hacernos sentir que no somos lo suficientemente importantes, que no merecemos amor y cuidado. Pero la Virgen Desatanudos nos muestra que, en medio de este dolor, hay una madre celestial que nunca nos abandona. Su amor es constante y eterno. Puede sanar las heridas del abandono y llenarnos de la seguridad de que siempre somos amados, siempre somos valiosos.

El rechazo puede ser una herida igualmente dolorosa. Nos hace sentir excluidos, incomprendidos y solos. Pero la Virgen Desatanudos nos enseña que incluso en los

momentos de rechazo más profundo, hay un lugar donde somos siempre bienvenidos: en los brazos amorosos de María y en la gracia de Dios. Ellos nos acogen con compasión y nos muestran que siempre pertenecemos a la familia del cielo.

La traición y la competencia pueden romper lazos familiares y crear divisiones dolorosas. Pero la Virgen Desatanudos nos invita a perdonar y reconciliarnos. Nos muestra el camino del perdón, recordándonos que la reconciliación puede sanar las relaciones rotas y restaurar la paz en nuestras familias.

Llegamos al fin de nuestra novena en la cual hemos reflexionado con el corazón abierto y sincero. Lloremos las lágrimas de dolor y, al hacerlo, permitamos que la Virgen Desatanudos nos abrace y nos consuele. Recemos para que ella desate los nudos de heridas pasadas y presente ante Dios, para que nuestras vidas y relaciones familiares sean restauradas y fortalecidas.

Que, en la luz de la Virgen y la gracia de Dios, encontremos la fortaleza para sanar. Que aprendamos a perdonar y a amar más profundamente, construyendo relaciones familiares basadas en el amor y la unidad. Que en la Virgen Desatanudos encontremos la guía y la inspiración para sanar recordando siempre que en la familia de Dios, nunca estamos solos, nunca somos rechazados, y siempre somos amados.

En el día de hoy te invito a que hagas dos cosas:

- *Por un lado, reflexiona con Jesús sobre esa llamada que tienes que hacer. Seguramente hay una persona a la que tienes que pedir perdón o decirle lo que sientes. Hoy es el momento.*
- *Por otro lado, te invito que escribas dos cartas. Una carta a Jesús y otra a María contándoles cómo te sientes después de la Novena.*



*Virgen desatanudos, tú que nos llevas a
Jesús muéstrame cuál es el Camino que
nos lleva a la Verdad y a la Vida.*

*Quiero sentir el amor de Jesús en mi
corazón.*

†Padre Nuestro, 10 Ave María y Gloria!

*GRACIAS, MAMÁ POR INTERCEDER
POR NOSOTROS*

